

# Lección 6



## ¡En primer lugar!

### Adoración

### Aprendemos por qué adoramos a Dios.

Referencias: Daniel 6:1-16; *Profetas y reyes*, pp. 396-399.

Versículo para memorizar: “Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10).

#### Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que la verdadera educación significa poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas.

Sentirán deseos de darle a Dios el primer lugar en todo, todos los días.

Responderán al apartar momentos especiales para la oración.

#### El mensaje:

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

## La lección bíblica de un vistazo

Daniel es fiel a Dios en sus tareas y en su adoración. Se arrodilla tres veces al día, al lado de una ventana abierta que da hacia Jerusalén, y ora a Dios. Por causa de celos y envidias, algunos de los compañeros de trabajo de Daniel complotan contra él y buscan una manera de deshacerse de él. Convencen al rey Darío de que dicte un decreto por el que todos deben adorar solamente al Rey. Sin embargo, Daniel pone a Dios en primer lugar, y sigue arrodillándose y orando tres veces al día, como siempre.

### Esta es una lección sobre la adoración

Daniel pone a Dios en primer lugar. Continúa adorando a Dios, sin importar lo que suceda. De una manera u otra, todos enfrentamos en la actualidad decisiones similares con respecto a nuestra adoración. Quiera Dios ayudarnos a ponerlo siempre en primer lugar.

### Enriquecimiento para el maestro

“Daniel era de la familia real (Dan. 1:3) y, por lo tanto, de la tribu de Judá. Obviamente era joven cuando fue llevado cautivo, por cuanto su servicio en el extranjero... abarcó un período de por lo menos 67 años” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 297). Para el tiempo de este incidente, Daniel era un anciano de unos 70 años.

“Una habitación en la azotea es una pequeña habitación... construida sobre el techo plano de una casa de Oriente... Ofrecía un lugar fresco y apartado, y como tal se lo usaba a menudo para hacer luto o para oraciones y devoción... [En la literatura rabínica] hay un mandato por el que los judíos que viven en el extranjero deben volverse hacia la tierra de Israel para orar; los que estaban en Israel, debían mirar hacia Jerusalén, y los que estaban en Jerusalén, hacia el templo...”






# Lección 6

Dicha orientación, durante la oración, era una antigua costumbre en el Cercano Oriente” (*The Interpreter’s Bible* [Biblia del Intérprete], pp. 442, 443).

## Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

## Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Juego de las sombras B. Carrera de postas C. Elecciones D. Banda de instrumentos
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Galardones para Dios
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Oración galardonada

\* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

## Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por

cuáles se entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

## 1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

### Materiales

- Reflector de luz, sábana lisa y clara.

### A. Juego de las sombras

Antes de la clase, cuelgue una sábana o haga que dos personas altas sostengan una sábana. Pida a tres voluntarios que se ubiquen detrás de la sábana y se arrodillen como si estuvieran orando.

Encienda el reflector y haga que el resto de los alumnos adivine quiénes son. Después de que todos hayan adivinado, corra la sábana y muestre quiénes son.

### Análisis

¿Sintieron ustedes como si se estuvieran escondiendo de la clase cuando estaban detrás de la cortina? (Sí; no, por la luz.)

¿Alguna vez se esconden cuando oran? Si es así, ¿por qué? (Pienso que los que me rodean pueden pensar que soy raro. Si soy el único que está pidiendo la bendición en un restaurante, no quiero llamar la atención.) Cuando te sientas incómodo orando cuando hay quienes te rodean, ¿qué recordarás? (Jesús no se avergüenza de mí; yo no me debería avergonzar de él. Es el número uno.) Vamos a escuchar de alguien que menciona nuestra lección que no se escondía cuando oraba, incluso cuando podía perder la vida por orar a Dios. Demostró que su Dios estaba en primer lugar en su vida. Y ese es el mensaje para hoy:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

## B. Carrera de postas

### Materiales

- Dos pelotitas o pelotas de algodón en dos cucharas, galardón con las palabras “Primer lugar”, otro que diga: “Buen deportista” o “Gracias por intentarlo”.

Elija dos equipos y organice una carrera de postas de una de las dos maneras siguientes: Ponga una pelota de algodón en una cuchara, una por equipo; o cada miembro del equipo lleva una pelotita debajo del mentón. En el primer caso, un niño de cada equipo lleva la cuchara sin que se caiga la pelotita, va hasta un extremo de la habitación, y luego regresa y se la pasa al compañero, quien hace exactamente lo mismo. En el segundo caso, cuando regresa el primer compañero, toca en el brazo al compañero para que salga y haga el mismo recorrido. El equipo que termina primero, recibe un galardón.

### Análisis

Todos jugaron muy bien. El equipo que salió primero hizo lo mejor para ganar el Galardón “Primer lugar”. El otro equipo también merece un premio por buen comportamiento y por intentarlo. (Entréguele al otro equipo su galardón.)

¿Cómo se sintieron cuando el equipo de ustedes no ganó el primer lugar? (Triste; no me importa, etc.) ¿Cómo piensan que se siente Dios cuando no ocupa el primer lugar en nuestras vidas? (Triste; realmente se quiere acercar a nosotros porque nos ama.) ¿Cómo podemos darle a Dios el primer lu-

gar en nuestras vidas? (Orando a menudo; estudiando su Palabra; pensando a menudo en él; contándoles a otros de Jesús; obedeciendo sus Mandamientos; adorándolo en la iglesia; etc.) Repitamos juntos el mensaje:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

## C. Elecciones

Envuelva la caja grande con el mejor papel de regalo que consiga. Pégueme un moño. Envuelva la cajita con un papel poco atractivo. Pregúnteles cuáles de las cajas elegirían (haga levantar las manos y cuéntelas). Probablemente, la mayoría de los niños elegirá la más grande y linda. Después de que hayan elegido, abra las cajas, y descubrirán que el mejor regalo está en la caja menos atractiva.

### Materiales

- Una caja grande de caramelos, casi vacía, una caja pequeña llena de caramelos, distintos tipos de papel de regalo, un moño.

### Análisis

¿Se sorprendieron cuando vieron lo que había adentro? (Sí, no.) ¿Les gustaría haber elegido la otra caja? (Sí; no me importa, etc.) A veces, nuestras elecciones no resultan ser lo mejor, ¿no es cierto? Pero nunca vamos a equivocarnos cuando elegimos adorar a Dios. Elijanlo y den al Señor el primer lugar en sus vidas. Digamos nuestro mensaje para hoy:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

## D. Banda de instrumentos

Continúe con la construcción de instrumentos musicales.

### Análisis

Estos instrumentos nos hacen felices

## Oración y alabanza

### Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

### Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

### Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o la historia que tenga preparada. Busque, en el relato, a alguien que puso a Dios en pri-

mer lugar.

¿Está Dios primero en tu dinero también? Darle a él es un acto de adoración.

### Oración

Canten “Abre tu corazón” (*Himnario Adventista*, N° 230). Dé a los niños una hoja de papel y pídeles que dibujen o escriban un pedido de oración.

Podemos orar a Dios en cualquier momento y por cualquier cosa. Apartar momentos especiales para la oración, tales como la mañana, el mediodía o la noche, nos ayuda a recordar el hecho de poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. ¿Oran ustedes tres veces al día? Oremos ahora por los pedidos que escribieron o dibujaron en sus papeles.

#### Materiales

- Canasta con el cartel: “Dios está primero”.

#### Materiales

- Fibras, papel.

cuando los tocamos para adorar a Dios. ¿Disfrutan adorando a Dios de esta manera? (Sí; a veces.) ¿Le dan a Dios el primer lugar con gozo en sus corazones? Digamos juntos nuestro mensaje:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---



## Lección bíblica: Vivenciando la historia

Cuando usted diga:

*Daniel*, los niños se ponen de pie y exclaman: ¡Hurra!

Gobernadores, los niños saludan con la mano y gritan: ¡Buuu!

Rey, los niños se ponen de pie y dicen: ¡Sí, señor!

Practique algunas veces antes de empezar a contar la historia, de modo que los niños sepan lo que tienen que hacer y decir.

Cuando adoramos a Dios, en realidad le estamos diciendo:

¡Señor, te amo!

Hay muchas maneras de hacer esto. Daniel (¡Hurra!) sabía cómo adorar a Dios. Sa-

bía que quería poner a Dios en primer lugar cada minuto de cada día.

Era como un reloj. Lo primero en la mañana, luego al mediodía y siempre antes de acostarse, Daniel (¡Hurra!) abría la ventana de su habitación superior y oraba. No le importaba quién lo veía. No le importaba si tenía otras cosas que hacer. Daniel (¡Hurra!) siempre oraba. ¡Siempre! Dios era su mejor amigo, y Daniel (¡Hurra!) cuidaba de que su tiempo con Dios fuera el momento más importante del día. La gente que admiraba a Daniel (¡Hurra!), sabía de su tiempo especial dedicado a la oración. Los que no lo querían, sabían de sus momentos de oración también.

Cuando el Rey (¡Sí, Señor!) Darío asumió en Babilonia, necesitó algunos hombres que se hicieran cargo de regiones más pequeñas; por lo tanto, nombró ciento veinte gobernadores (¡Buuu!). Entonces, nombró a tres presidentes sobre los gobernadores (¡Buuu!). Daniel (¡Hurra!) fue uno de esos presidentes. No pasó mucho tiempo cuando el Rey (¡Sí, Señor!) Darío puso a Daniel (¡Hurra!) a cargo de los otros dos presidentes, porque hacía muy bien su trabajo. Este plan puso celosos a los otros gobernadores (¡Buuu!). Celosos, muy celosos. Tan celosos, que día tras día buscaban algo en Daniel (¡Hurra!) por lo que pudieran quejarse ante el Rey (¡Sí, Señor!).

—¡No puedo creer lo que es este hombre! —exhaló irritado uno de los gobernadores (¡Buuu!)—. Es leal, honesto, fiel. No podemos encontrar nada para quejarnos. ¡No lo soporto!

—¡Miren! Allí está en sus momentos de oración —rezongó otro.

—¡Ahhh, quizás eso es lo que estamos buscando, hombres! ¡Escuchen mi plan! —comentó tranquilamente un tercer gobernador (¡Buuu!).

Los hombres corrieron al palacio del rey (¡Sí, Señor!) Darío.

—¡Oh, grande y poderoso Rey (¡Sí, Señor!) —dijeron ellos—. ¡Tenemos un plan para honrarte! Queremos promulgar una nueva ley que diga que nadie puede orar a ninguno otro, sino a ti, por treinta días.

Al Rey (¡Sí, Señor!) le gustó cómo sonaba aquello. Él era un gran rey (¡Sí, Señor!). Creía que debía ser adorado. Pensó por unos momentos, y luego preguntó:

—¿Qué sucedería si alguien no cumpliera con la ley?

—Hmmm —sus consejeros hicieron que pensaban, aunque ya sabían lo que querían.

—¿Cómo sería arrojarlo a los leones?

Al principio el Rey (¡Sí, Señor!) se sorprendió, pero finalmente decidió llevar adelante el plan. Por lo tanto, se promulgó la ley y, por supuesto, Daniel (¡Hurra!) se enteró. Comprendió también la razón que tenían aquellos hombres para promover dicha ley. Pero ninguna ley que hiciera un hombre podía cambiar el amor de Daniel (¡Hurra!) por su Dios ni tampoco su hábito de adorarlo.

¿Qué sucede con cada uno de ustedes? En realidad, adorar a Dios significa poner a Dios en primer lugar en tu vida. Daniel (¡Hurra!) estaba decidido a seguir adorando a Dios, sin importarle lo que sucediera. Nosotros, también, podemos adorar a Dios al darle el primer lugar en todo hoy. Que nada nos impida adorar a Dios fielmente, como lo hizo Daniel.

## Análisis

¿Por qué adoramos a Dios? (Para decirle que lo amamos más que a todo lo demás.) ¿Cómo podemos hacerlo? (Hablar con él en oración, etc.) ¿Qué harás si te sientes tentado a elegir mal? (Orar a Dios para que yo elija su camino por sobre todo.) ¿Cómo te sientes cuando Dios está en primer lugar en tu vida? (Más feliz.) Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

## Versículo para memorizar

Antes de la clase, prepare un reloj de cartulina con manecillas movibles. Escriba el versículo para memorizar en la cara del reloj. Usando el reloj, ubique las manecillas a distintas horas durante el día. Cada vez, pregunte a los niños qué hacen a esa hora.

Daniel eligió tres momentos del día para orar a Dios. Podemos orar en cualquier momento y en cualquier lugar. Sin embargo, es una buena idea fijar ciertos momentos de cada día para la oración. ¿Cuándo oran y adoran a Dios generalmente? Pídales que lean el versículo para memorizar al unísono. Forme tres grupos. Asígnele a cada grupo una frase del versículo. Haga que los grupos se separen y se ubiquen en distintos lugares del aula. Dé tiempo para memorizar su frase. Luego haga que cada grupo repita su frase en el momento que corresponde, hasta que lo sepan completo.

Frases:

Grupo 1: “Se arrodillaba tres veces al día,  
Grupo 2: y oraba y daba gracias

### Materiales

- Fibras, reloj de cartulina con manecillas movibles.

# Lección 6

Grupo 3: delante de su Dios”.  
Todos: Daniel 6:10.

## Estudio de la Biblia

### Materiales

- Biblias, silueta de un león.

Antes de la clase, recorte la silueta del león y luego recórtelo en 16 partes. Escriba, en cada una de las partes, uno de los 16 versículos de Daniel 6:1 al 16. Entréguele a cada niño una pieza del rompecabezas, y haga que se turnen para buscar y leer los versículos en orden. (En los grupos pequeños: cada niño recibe más de una pieza del rompecabezas.) Formen la figura mientras leen y dan vuelta las piezas.

## 3 Aplicando la lección

### A. Galardones para Dios

### Materiales

- Cartulina azul, lápices.

Pregunte a los niños en qué aspectos de su vida sienten la necesidad de que Dios sea lo primero hoy. Será útil si usted da un ejemplo de su propia vida. (Quiero que Dios sea lo primero en mis palabras hoy.) Con la cartulina azul, cada niño hace un galardón y escribe en él:

“(Nombre) pone a Dios en primer lugar en (aspecto de la vida en el que quieren que Dios sea lo primero)”.

### Análisis

Todos los días tenemos que tomar decisiones. Algunas son difíciles. Si lo primero que haces es preguntarle a Dios cuál es su

### Análisis

¿Cuál de las piezas del rompecabezas tiene el secreto del éxito de Daniel y de su valentía? (La de Daniel 6:10.) ¿Cómo se sentirían ustedes si alguien les dijera que van a morir si oran a Dios? (Lea en voz alta Isaías 41:10.) Piensen en esto... ¿Cuánto tiempo pasan con Dios cada día? ¿Es realmente lo primero en sus vidas? (Pida a los niños que respondan en silencio, en sus mentes). Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

voluntad, y buscas en la Biblia su consejo, él te ayudará a elegir bien.

¿Alguien recuerda algún momento en el que puso a Dios en primer lugar frente a una elección que tenía que hacer? ¿Qué sucedió? (Deje compartir su relato a los que quieran hacerlo.) ¿Cómo te sientes cuando dejas que Dios sea lo primero en tu vida? (No estoy preocupado; estoy contento, en paz, etc.) Haga que cada niño busque un compañero de oración y oren por lo que su compañero escribió en su galardón. Después de la oración, hágales repetir el mensaje a todos juntos:

---

Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.

---

## 4 Compartiendo la lección

### Oración galardonada

### Materiales

- Cartulina azul, lápices, tijeras.

Describa un momento en el que Dios respondió maravillosamente una oración en la que pidió orientación o protección. Haga que los niños fabriquen otro galardón, suficientemente grande como para llevar un registro de oración. Los maestros ayudan en lo necesario.

Hagan un registro de oración en su galardón, con suficiente espacio como para incluir el momento y el nombre de la persona por la que intentan orar cada día. Oren para que la persona de su galardón ponga a Dios en primer lugar en su vida. Traten de hacer algo lindo, en lo posible, para la persona por la que están orando. Ganar a otros para Dios es una manera de poner a Dios en primer lugar.

## **Análisis**

¿Han escrito el nombre de alguna persona en su registro diario de oración? ¿Cuándo piensan orar por esa persona? Si están realmente ocupados, y parece que no tienen tiempo para orar, ¿qué van a hacer? (Encontrar tiempo, incluso cuando otras cosas tengan que esperar, porque Dios está primero.) ¿Cómo se sienten cuando se enteran de que alguien está orando por ustedes? (Me im-

porta mucho. Me siento más seguro, agradecido, etc.) Dios los va a bendecir a cada uno de ustedes cuando oren por otra persona esta semana. Nuevamente recordemos que orar por los demás es otra manera de poner a Dios en primer lugar. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

---

**Adoro a Dios cuando le doy el primer lugar en mi vida.**

---

## **Cierre**

Haga cantar algún himno que hable de la oración. Ore para que todos pongan a Dios en primer lugar esta semana y que conversen con él a menudo.